

El significado del 14 de febrero

Gerardo Schonenbert Avila

Se ama sin condición y sin discriminación. Como dijo Jesús, “amar a tu prójimo como a ti mismo”.

Creo que muchas personas, al igual que yo, nos hacemos algunas preguntas sobre el verdadero significado del 14 de Febrero. Por ejemplo: ¿qué es lo que conocemos como 14 de febrero de todos los años? ¿Quién es San Valentín? ¿Qué es amor y amistad? ¿Cuál es la diferencia entre la amistad y amor? ¿Por qué asimilamos el amor y la amistad con San Valentín?

Valentín de Terni fue un sacerdote cristiano italiano que ante la injusticia durante la guerra decide casar a las parejas bajo el ritual cristiano, a escondidas de la Iglesia. Como consecuencia de llevar a cabo matrimonios entre cristianos y paganos, lo ejecutaron un 14 de febrero del año 260 después de Cristo.

En memoria de ese acto tan injusto se celebra todos los 14 de este mes el día de “San Valentín”; se considera el patrón de los matrimonios y de los enamorados. Diez siglos más tarde surge otro santo que se considera el santo del amor y la amistad, el cual lleva por nombre San Antonio de Padua.

El 14 de febrero no necesari-

amente significa comprar algo para otra persona si no dar amor a un ser especial, a alguien que no tenga nada o a un ser que no tenga familia o amigos. Es un día para convivir con aquellos seres a los cuales amamos. Es el momento para buscar la reconciliación con la persona que hemos perdido contacto por alguna pelea, razón, disgusto, odio o rencor.

Los 365 días del año son días para amar. No hay que esperar al día de San Valentín para querer o amar a una persona; se puede hacer siempre, por ejemplo, perdonando a quienes nos ofendan, siendo justo con todas las personas, dando amor al que no tiene, pensar en la persona que amamos, darle una oportunidad al ser que nos ama, buscar la reconciliación con aquellos que nos hemos peleado; entre muchas cosas más que se pueden hacer si se aman de verdad.

Para llegar al amor, primero hay que pasar por la amistad, ya que esta es sinónimo de querer. Querer y amar son necesidades que todo ser humano tiene en la vida. Sea de la forma que sea, un ser humano no puede vivir o estar en el mundo sin querer. Nunca estamos solos, siempre necesitamos de alguien de una u otra manera.

Se ama sin condición y sin discriminación. Como dijo Jesús, “amar a tu prójimo como a ti mismo”; claro, primero hay que amar a Dios antes de todas las cosas. A las personas, y especialmente a las que queremos por alguna razón, tenemos que tratarlas como a nosotros nos gustaría que nos traten. Es lo que se llama empatía (ponerse en los zapatos o en el lugar de la otra persona).

El amor y la amistad se asimilan con San Valentín porque es un santo que aunque el rey de Roma en aquella época lo tenía amenazado a muerte, siempre casaba a parejas a escondidas, por amor y para que ellos amaran y formaran familias. Un soldado soltero y uno casado tiene la misma fuerza para luchar, aun creo que el casado tiene más fuerza y ánimo para luchar porque está pensando en el ser que ama.

No es lo mismo amar que querer, amar es estar siempre con esa persona especial. Es aguantar los enojos, gritos, disgustos, odio, rencor, los resentimientos y discusiones provocados por la otra persona. Es estar en las buenas, en las malas, en las peores circunstancias, en la salud y en la enfermedad con el ser que amamos.